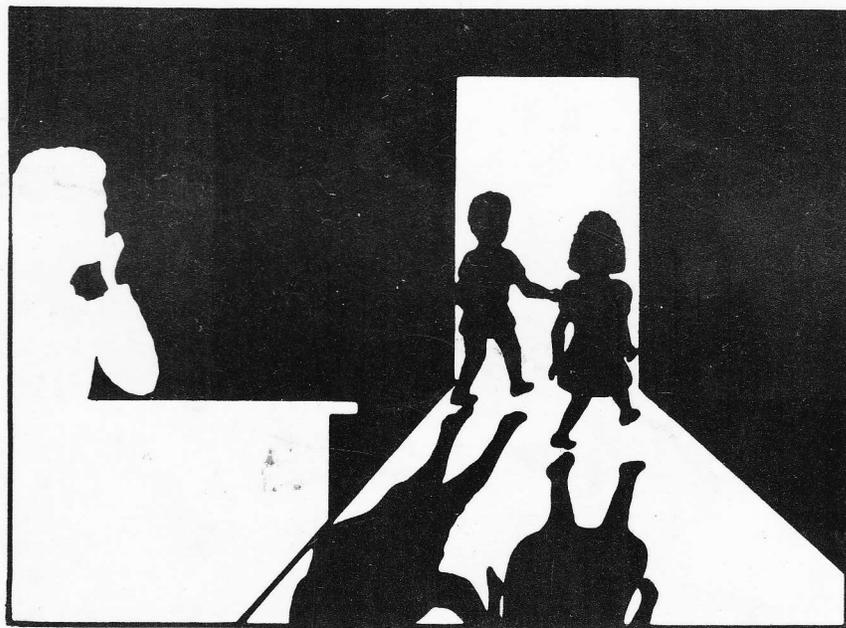


Psicologia Escolar

*Raquel Souza Lobo Guzzo
Leandro da Silva Almeida
Solange Múglia Wechsler*



**Angola - Brasil - Costa Rica - Cuba - Espanha
Paraguai - Peru - Portugal - Venezuela**

EDITORA  ÁTOMO

**PSICOLOGIA ESCOLAR:
Padrões e Práticas em países de
língua Espanhola e Portuguesa**

*Raquel S. Lobo Guzzo
Leandro da Silva Almeida
Solange Múglia Wechsler*

**Editora Átomo
-1993-**

Capítulo IV

La Psicología en la Educación en COSTA RICA.

Br. Mariano Rosabal Coto

Introducción

El capítulo que se desarrolla a continuación, pretende ser una presentación del estado actual y el papel de la Psicología en el ámbito educativo costarricense. No hablaremos de Psicología Educativa, porque no se ha dado aún el desarrollo formal académico que le otorgue carácter de especialidad. Por el contrario, en la actualidad el quehacer psicológico y las experiencias investigativas se dan en la práctica de psicólogos que se insertan laboralmente, en la dimensión educativa. Es entonces pertinente, historizar a la Psicología misma, en su nexa con la Educación. Esto nos remonta no sólo a una época, sino también a una coyuntura histórico-social, que dará sentido a la Psicología actual tanto en lo académico, como en lo profesional.

Antes de los 50's la Psicología no era ejercida por profesionales; pero estaba presente en estudios, textos, y grupos de estudio que venían de la mano de pedagogos, literatos, poetas, filósofos, y otros, formados principalmente en Chile. Ella destacaba sobretodo: el psicoanálisis. Así se introdujeron los aportes de la psicología en el ámbito educativo. No obstante, los actores de "funciones y labores relacionadas, con lo que a la postre sería terreno de la psicología, eran realizadas por religiosas, trabajadores sociales y educadores. Y, a nivel de dirección, planificación y políticas institucionales, por médicos, algunas veces psiquiatras" (Campos, Pérez y Rosabal: 1990, 85). Esta introducción de la Psicología, está ligada con la formación de pedagogos y el impulso de planteamientos educativos en el sistema formal, más de corte humanista e integral. Podríamos decir que la Psicología, se aplica tanto en la conceptualización del fenómeno de la educación, como en los medios para concretarlo. Es asumido en su nivel teórico académico, pero aún no en el profesional.

Para 1957, había llegado al país el primer graduado en el área, que se incorpora a laborar en el Hospital Chapul (el Hospital Psiquiátrico), como psicólogo subordinado al servicio de psiquiatría, y es quien da las primeras luchas por el desarrollo profesional de la Psicología, desde ese contexto. Igualmente, iniciando la década de los 60's, se funda el Instituto de Investigaciones Psicológicas en la Universidad de Costa Rica que inicia su labor en el campo epidemiológico, junto con la elaboración y ejecución del proceso de admisión a la Universidad; ampliando lo académico a nivel investigativo.

La formación comienza a darse en 1966. El mismo centro de enseñanza (principal centro de formación superior estatal del país), como parte del currículum de las facultades de Educación y Trabajo Social; crea la Sección de Ciencias del Hombre. Allí la Psicología comparte cátedra con la Antropología y la Sociología, correspondiendo este enfoque a una visión más humanista e integrada de dichas disciplinas.

"Desde 1964 el Ministerio de Educación Pública contrata un profesional en forma permanente para organizar los departamentos de orientación estudiantil del sistema de enseñanza secundaria; en años anteriores había ingresado al país una misión de pedagogos chilenos que se ocuparon de elaborar pruebas psicométricas de aptitud académica" (ibidem).

Es para 1968 que se imparten las carreras de Psicología y Enseñanza de la Psicología (para formar docentes de secundaria) con título de Bachillerato. Y en 1972 se abre la Licenciatura, que pretende dar un carácter profesionalizante. Hasta aquí podemos perfilar dos aspectos importantes: a) el nexo de la Psicología desde sus inicios con la Educación y, b) el carácter humanista que adquiere la Psicología en sus inicios académicos.

En esta primera etapa, es factible una integración por lo menos desde lo teórico, que parece estar muy determinada por la institucionalización, tanto de la Psicología como de la Educación, precisamente por ese carácter humanista.

El desarrollo académico a partir de ese momento, se liga estrechamente con el modelo de Estado de Bienestar (Habermas, 1988) promovido tanto por la política internacional del momento, como por uno de los principales grupos políticos consolidados en el poder. Así, la Psicología entra como un contingente más, y muy importante, de los profesionales de las ciencias sociales, que encajaban como "patólogos sociales" (Lasch, 1984), dentro del mismo marco de control social que desempeña todo el gigantesco aparato Estatal a partir de los 50's.

Llega así a desarrollarse la Psicología tanto académica como profesionalmente ante la fuerte demanda de las instituciones públicas o del Estado, que cubren prácticamente, todas las esferas de la socialización del costarricense hasta la década de los 80's (v.gr. Ministerio de la Salud, Seguro Social, Sistema Penitenciario, Instituto Mixto de Ayuda Social, Instituto de Tierras y Colonialismo, Asignaciones Familiares).

El papel que se ejerce a través de la Educación, a pesar de lo anterior, se ve más limitado, en lo que a la Psicología

como profesión respecta. El sistema educativo estatal no incentivaba ese tipo de inserción, tal vez por existir gremios de educadores más organizados social y políticamente (en los 70's los sindicatos de educadores llegaron a alcanzar una importante cuota de poder en las luchas sociales). Y quizás, por una tendencia de la misma Psicología a insertarse más en instituciones de bienestar social estatal. Vemos así que la Psicología en lo educativo, no se liga desde un inicio, a la función de "control social" fomentado por las estructuras estatales. Pero, como ciencia social, en la inserción laboral se adecúa a las mismas. Su papel en la función pública queda ligado a los ámbitos de la asesoría, tanto del Ministerio de Educación Pública (a niveles que no permitan un acceso real), como de la Facultad de Educación de la U.C.R. (en docencia); además de la intervención psicopedagógica restringida por los mismos (v.gr. cursos en las Carreras de Educación, organización del Depto. de Bienestar y Orientación de la Universidad de Costa Rica).

Más bien, al amparo de las condiciones que dan instituciones educativas privadas en las décadas de los 70 y 80, es que el psicólogo se comienza a incorporar en instituciones, con un carácter muy similar al de los orientadores, en un plano de consejería, orientación vocacional o bien, intervención psicopedagógica, sobretudo en escuelas primarias. Esta inserción se da por iniciativas aisladas, de directores de centros educativos o docentes que se vinculan con psicólogos y desarrollan una actividad caracterizada de pionera y creativa. Las formas fueron cada una dependiendo de su inventiva y tenacidad.

Situación actual de la Psicología en la educación costarricense

A. Áreas de intervención:

A.1. Preescolar y escolar

Podemos afirmar que actualmente, encontramos bien delimitadas cinco áreas en las que, de forma más o menos sistemática, interviene el psicólogo en la educación. La primera es el área preescolar y escolar. Instituciones privadas básicamente, son las que por más tiempo han incorporado psicólogos. Sus fines están muy relacionados con la atención individual, aplicación de pruebas psicométricas con fines de diagnósticos e intervención

Las funciones, incluyen las anteriormente mencionadas y se abren posibilidades para el análisis institucional, investigación de diversos ámbitos (lo cotidiano, la investigación para el perfeccionamiento metodológico, y procesos de enseñanza-aprendizaje). Además de la docencia de la Psicología tanto para formar psicólogos, como cursos de servicio para diversas carreras (lógicamente incluida la educación), que va desde la transmisión de la disciplina, hasta la aplicación de la misma en la enseñanza. Y por último, trabajos de extensión mediante la acción social que logra alcanzar comunidades, grupos y proyectos educativos. Se abren aquí posibilidades de intervención más global y más consecuentes como "quehacer institucional". Teóricamente, parece ser un sector que tiende más clara y consistentemente al desarrollo del constructivismo, el freudo-marxismo y las orientaciones psicodinámicas.

A.4. Educación No Formal y Educación Especial

Tal vez sea éste, el ámbito donde las condiciones posibilitan mayor diversidad de roles y posibilidades al psicólogo. Aquí, la intervención se da a nivel preventivo, capacitación, rehabilitación, atención y planificación educativa. Tal vez, con mayor énfasis en el área de Educación Especial, donde el rol está mucho más claramente delimitado por el trabajo interdisciplinario con otros especialistas. Es un área donde se exige una intervención más esquemática y funcional (debido a la orientación epistemológica imperante en la educación especial -conductista-; que por opción de la misma Psicología. Por demás indicador de la dificultad de aportar desde su especificidad). Por lo que, tanto los aportes y la intervención, muchas veces se ven circunscritos al orden de la adaptación funcional del discapacitado, limitándose básicamente a enfoques conductuales, cognoscitivistas y psicométricos.

No así, está más diluida la función que se logra a nivel de educación no formal, donde igualmente las posibilidades se dan dentro de procesos educativos; tales como educación para la sexualidad, educación para adultos, proyectos de intervención comunitarios aislados, educación para mujeres, organización comunal. Todos ellos, ubicados básicamente en organizaciones no gubernamentales. A este nivel la práctica se desempeña más cercana a la Psicología social, que se aplica a procesos educativos. Igualmente, en esta área es donde podríamos encontrar niveles de integración de la Psicología educativa con el nivel social comuni-

tario, pero son experiencias pocos sistematizadas y difundidas por sus actores.

B. Formación

Como arriba indicábamos, aún no existen planes académicos que especialicen al psicólogo en el área educativa. Si bien es cierto, existen profesionales con post-gradados en el área, éstos no llegan a más de diez. De los cuales, la mitad se dedican a la docencia, y no necesariamente sobre su especialidad (todos en la U. C. R. o U. N. A.), además de complementarlo con la práctica clínica privada, donde llegan a tener mayor constancia y mejor remuneración.

La principal institución que por historia y trayectoria ha tenido principal determinación en la Psicología Costarricense, es la Universidad de Costa Rica. La misma lleva más de treinta años formando profesionales en el área. Actualmente, continúa dando como grados académicos el Bachillerato, la Licenciatura, ambos en el área de la Psicología General.

Específicamente en lo que al área educativa atañe, el actual plan de estudios, no la maneja como parte de un departamento, sino como una parte complementaria con las otras áreas (social, política, clínica, laboral, investigativa, etc.) lo que se traduce en aproximadamente cinco cursos obligatorios y específicos sobre la materia, y se complementan con cursos colegiados donde se pretende dar enfoques integrales a partir de problemáticas específicas (conocido como sistema de módulos). Dichos cursos hasta el segundo año de carrera son teóricos, y a partir del tercero incorporan como requisito, trabajo de campo supervisado por los docentes. Estructuralmente, el actual plan de estudios, implica una carga académica semestral de 18 créditos máximo (aprox. 6 cursos cada semestre), que se cumple (a tiempo completo) en cinco años, para luego proceder a la elaboración y desarrollo de un proyecto de Tesis. Se debe aclarar que el plan al que se hace mención lleva cuatro años de haberse iniciado, y aún no supera su fase de experimentación. Mientras tanto los psicólogos ya graduados con el anterior plan han invertido en promedio 6 años para concluir su carrera hasta la Licenciatura.

Por otro lado, dentro de la misma institución pero ligado a otra instancia formativa, se desarrolla la Maestría en Psicología que puede tener ciertos énfasis de Graduación, más no

en Psicología Educativa como especialidad. Actualmente se trabaja en el diseño de la misma.

Por otro lado, recién se ha legalizado al funcionamiento de dos Escuelas de Psicología pertenecientes a la Universidad Autónoma de Centroamérica (Universidad privada, fundada hace poco más de diez años), donde una ofrece la especialización en Psicología Educativa como parte de su plan de Licenciatura, pero aún no ha reportado graduados en el mismo. A diferencia de la anterior, promueve un currículum más orientado a un quehacer práctico-laboral, que académico. Su plan de estudios se encuentra dividido en 12 cuatrimestres (4 cursos) que se cubren en tres años para la conclusión del Bachillerato, y que en el nivel de Licenciatura, se cumple con cursos académicos y elaboración de Tesis, en aproximadamente año y medio.

La Universidad Nacional (segunda universidad estatal en importancia), tiene un Departamento de Psicología, que aunque no forma psicólogos se ha dedicado extensamente al campo de la formación e investigación en docencia y pedagogía. Tal vez ha sido la que mayor incidencia ha tenido en el ámbito educativo a nivel nacional, pero igualmente no ha logrado reproducir su quehacer en profesionales de la Psicología.

Vemos que el adquirir especialidad en nuestro país en el área educativa, salvo las excepciones que se han graduado en el exterior, no se ha dado tanto por obtención de grado académico, sino básicamente por experiencia adquirida laboralmente.

C. Organización laboral-profesional

Por más de 20 años, ha fungido como ente rector y fiscalizador del ejercicio de la Psicología, el Colegio Profesional de Psicólogos de Costa Rica, que incorpora a casi la totalidad de los profesionales graduados del área (más de 900). Por la falta de especialización en los planes locales, al graduado se le ha facultado para el ejercicio de cualquier ámbito, de ahí que en lo educativo no se dé una legislación de dicha entidad. Estas condiciones han facilitado igualmente que se dé desconocimiento y la desarticulación entre colegas que comparten el área educativa, tanto en el intercambio académico, teórico, como en el laboral y profesional; sin lograr igualmente ninguna cohesión gremial que facilite su consolidación como disciplina especializada.

Por otro lado, para 1984 (Campos: 1986, p.159) se contaban cerca de 74 profesionales entre Bachilleres y Licenciados insertos en el ámbito educativo; con una minoría de Bachilleres. Para 1991, el número ha aumentado a cerca de 90, con una predominancia de Bachilleres por sobre Licenciados, que en términos de funciones y responsabilidades prácticamente se encuentran al mismo nivel; pero no en términos remunerativos, donde las diferencias son significativas. Esta situación paradójica, igualmente refleja en que ni aún para los Bachilleres que trabajan en el ámbito, existen condiciones que les posibiliten y garanticen la supervisión y apoyo profesional requerido.

Recientemente, con motivo del XXVIII Congreso de la Sociedad Interamericana de Psicología, celebrado en San José el año pasado, se organizaron las primeras Jornadas sobre la Psicología en la Educación Costarricense, que lograron una convocatoria de casi la totalidad de los profesionales insertos en el área. A partir de allí, se dieron las condiciones para que hoy se haya consolidado la Asociación de Psicólogos de la Educación. Ente que pretende favorecer la organización y desarrollo académico y profesional de la Psicología en el ámbito educativo costarricense.

Podemos concluir que:

1. - La inserción del psicólogo en la educación costarricense se ha visto igualmente determinada por un proceso sufrido por todo el gremio, de dependencia con las estructuras estatales; pero que igual no ha logrado desarrollar un modelo profesional y académico de inserción y desarrollo ni siquiera en el ámbito privado.

2. - Por tanto, para legitimar su inserción en el campo educativo ha sucumbido ante un papel meramente técnico-instrumental, de corte clínico, de un alcance limitado que no va más allá del aula. Y que a su vez encuentra correspondencia en los planes académicos de enfoques tradicionales (Rojas, 1991). Pierde el abordaje más integral y humanista que le caracterizó en sus inicios.

3. - La mayor inserción y por tanto el actual desempeño, se da básicamente hacia la educación privada formal, lo que imprime una orientación de clase, cuando el mayor número de estudiantes del país asiste a centro de educación pública. Junto con ello, se da un descuido del ámbito de educación no formal, que eventualmente logra mayor alcance social.

4. - Se impone la necesidad de la aplicación de la Psicología para la enseñanza de la misma, de tal manera que se investigue y actúe sobre la formación del psicólogo en general.

5. - Producto del aislamiento, se da una escasa o nula posibilidad de compartir experiencias con países vecinos, centroamericanos y de otras latitudes.

6. - No ha logrado aún llegar a tener peso y determinación a nivel de las políticas nacionales de educación que abarcan programas de estudio, planificación curricular, metodologías, etc; ni aún que sea un sector importante de presión y aporte al sistema educativo nacional.

Ante lo que se nos presentan las siguientes perspectivas:

1 - Historizar y dar sentido académico y profesional a todo el quehacer en el área desempeñada por los psicólogos en nuestro país. Solo así, realmente se podrá encontrar la especificidad del psicólogo educativo; reconociendo la función social y política jugada hasta el momento como "técnicos" de la Psicología en la Educación.

2 - Sistematizar y compilar experiencias aisladas y aún no comunicadas.

3 - Delinear un papel del psicólogo y la Psicología Educativa que abarquen la mayor población posible, sacando las experiencias de las instituciones privadas de la exclusividad, y procurando un mayor alcance social más democrático.

4 - Lograr una real y efectiva organización gremial, que favorezca los intereses y necesidades formativas, económicas y profesionales de los involucrados.

BIBLIOGRAFÍA

- Biehl, Loreto; Ibarra, C.; Vargas, D. (compiladoras): **La inserción del Psicólogo en la Educación** Memorias, iras Jornadas sobre la Psicología en la Educación Costarricense. San José, Costa Rica. 1991.
- Campos, Armando: **El ejercicio profesional de la Psicología en Costa Rica**. Universidad de Costa Rica. 1986.
- Campos, Domingo; Pérez, R.; Rosabal, M.: Identidad profesional e institucionalización de la Psicología en Costa Rica: **Crítica e Interpretación histórica** En: Revista de Ciencias Sociales, N° 47 1990.
- Habermas, Jurgen: "La crisis del Estado de Bienestar y el agotamiento de las energías utópicas" En: **Ensayos Políticos** Barcelona: Edicions Península. 1988.

Lasch, Ch.: **Refugio en un mundo desplazado. La familia: Santuario o institución asediada?** Barcelona, Gedisa, 1984.

Plan de Estudios, Carrera de Psicología. Universidad de Costa Rica, 1989.

Ramirez, G.: "Una interpretación histórica de la evolución de las Ciencias Sociales en Costa Rica". *Revista de Ciencias Sociales*, 33, 1986, pp. 93-105.

Rojas, A.L.: "La Psicología en el campo educativo. Análisis crítico de una experiencia". *Revista Costarricense de Psicología*, N° 18, 1991, pp. 81-95.

Seminario-Taller Sobre la experiencia del Psicólogo Costarricense en el Sistema Educativo. San José: Universidad de Costa Rica, 1985.

Viquez, M.: **La Práctica de la Psicología de la Educación en Costa Rica.** Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica, 1979.

MARIANO ROSABAL COTO

Graduado como Bachiller de Psicología por la Universidad de Costa Rica, egresado del plan de licenciatura, y trabajo en el proyecto de Tesis "Conciencia moral e identidad del yo en adolescentes".

Laboro en el puesto de Psicólogo Educativo y Coordinador de la Unidad de Servicios Estudiantiles en el Colegio Saint Clare (Institución secundaria privada) Clare, perteneciente al Sistema Educativo Saint Clare. Además de implementar y coordinar allí mismo un Programa Educativo Integrado, para jóvenes con necesidades especiales. Por otro lado, he estado trabajando en un proyecto de investigación sobre la Historia y evolución de la Psicología Costarricense. Laboro en atención psicoterapéutica, psicopedagógica con niños y adolescentes.

Actualmente, soy presidente de la Asociación de Psicólogos de la Educación de Costa Rica.